

GUERRA ÁRABE-ISRAEL

Entre los antecedentes significativos del conflicto árabe-israelí, sobresalen:

- La fundación de la Organización Sionista Mundial en Basilea, Suiza, por algunos judíos europeos (1897) liderados por Theodor Herzl con el propósito de instalar colonias judías en Palestina con la autorización del sultán turco.
- Las promesas británicas expresadas a los árabes de la zona a través de su agente Lawrence de Arabia de quien obtendrían su independencia para crear un Estado árabe unido que comprendería todo Medio Oriente por su colaboración durante la Primera Guerra Mundial.
- La declaratoria del primer ministro británico Arthur James Balfour en la que compromete el apoyo de su país para la creación de un “hogar nacional” judío en Palestina (noviembre de 1917).

Posteriormente, en la Conferencia de San Remo, Italia, se dictamina la desintegración del Imperio Turco Otomano, y con ello la asignación del Mandato de Palestina a la Gran Bretaña (24-25 de abril de 1920). Dos años después, el Congreso de los Estados Unidos y el Consejo de la Liga de las Naciones ratifican el establecimiento de “un hogar nacional para el pueblo judío” en Palestina, sin contravenir las disposiciones que regulaban el mandato con respecto al territorio de Transjordania.

Durante esta década de los 20's se promueve la migración judía hacia “el hogar nacional” financiado por el movimiento sionista. Los disturbios entre árabes y judíos comenzaron a escenificarse con tintes cada vez más graves y violentos.

A pesar de la publicación de los Libros Blancos (informes oficiales de una comisión investigadora del gobierno británico) para restringir el éxodo judío hacia el Mandato de Palestina, tal pretensión no fue posible. La persecución nazi incentivó el desplazamiento, de tal forma que se estima que en 1935 un cuarto de la población total de Palestina era de ascendencia judía, situación que generaba la indignación y las manifestaciones de protesta de los árabes, y alimentaba los brotes de violencia entre ambas comunidades.

La corona británica envió una Comisión real de investigación para indagar sobre las raíces del conflicto árabe-judío encabezada por Lord Robert Peel con la finalidad de erradicar las olas de violencia. Recomendó abolir el mandato y dividir Palestina en dos estados separados como solución a la rivalidad; sin embargo, ante el rechazo por los dos bandos la propuesta de partición fue archivada.

Al concluir la Segunda Guerra Mundial se descubrió el holocausto de cientos de miles de judíos llevado a cabo por los nazis. Tal situación acrecentó la idea de crear un estado judío en el Medio Oriente, mientras el flujo migratorio clandestino de judíos continuó a pesar del cerco de vigilancia de las tropas británicas. Gran Bretaña, debilitada por la guerra, no estaba en condiciones de afrontar el problema palestino y lo lleva a la ONU, instancia que crea el Comité de las Naciones Unidas para Palestina (UNSCOP) y que aprueba dividir este país, separando aproximadamente la mitad del territorio para formar un estado judío independiente (resolución 181, noviembre de 1947).

A fines de 1947 estalla la guerra árabe-israelita en Palestina y a principios de 1948 los británicos retiran sus tropas del territorio renunciando a su mandato. El 14 de mayo de 1948 se proclama el Estado independiente de Israel y se designa a David Ben Gurión presidente, acto rechazado por los países árabes al considerar que los palestinos eran violentamente expulsados de su territorio.

Primera guerra árabe-israelí o “guerra de independencia” (1948-1949)

Inmediatamente después de proclamada su independencia, Israel es atacado por Egipto, Siria, Jordania, Iraq y Líbano (15 de mayo). Con la victoria israelí, no solo el nuevo Estado se consolida, sino que ocupan una mayor porción de Palestina, incluyendo el puerto de Eliat sobre el mar Rojo que le quitaron a Egipto, con lo que aumenta en un 40% el territorio que le correspondía según la partición de la ONU y controla el 78% del territorio de Palestina. Además, se intensifica la política migratoria de judíos de todo el mundo a su hogar nacional (Ley de Retorno).

La Palestina árabe desaparece. El territorio se reparte entre Israel, Transjordania (se anexiona el este de Jerusalén y la ribera occidental del río Jordán) y Egipto (administra la

franja de Gaza). Más de 900,000 palestinos fueron obligados a exiliarse a Líbano, Egipto, Siria y Jordania, mientras que otros miles de personas se quedaron en territorio ocupado por israelíes, confinados en campamentos miserables. La cuestión Palestina queda en manos de un grupo de resistencia de varios países árabes: el Movimiento Nacionalista Árabe. Estados Unidos, Gran Bretaña y Francia garantizaban las fronteras de Israel.



Proclamación de la independencia de Israel

Referencia:

Castañeda, F. (2017). Conflicto árabe-israelí. Portal Académico CCH UNAM.

Recuperado de: <https://e1.portalacademico.cch.unam.mx/alumno/historiauniversal2/unidad3/principales-conflictos-de-la-guerra-fria/conflicto-arabe-israeli>